

CRONOLOGÍA Y HECHOS DE LA PRIMERA GUERRA CARLISTA EN LA ZONA DE FRONTERA ENTRE TERUEL, CUENCA Y VALENCIA

Mariano López Marín

Mi objetivo con este nuevo trabajo es dar más luz a este periodo convulso de la historia de España del siglo XIX, las guerras carlistas, centrándome exclusivamente en la primera, de qué forma se desarrolló en la zona de frontera entre Teruel, Cuenca y Valencia y los grandes sufrimientos que tuvieron que pasar todos los pueblos y aldeas de esta zona, comarcas del Alto Tajo, Serranía de Cuenca, tierras de Molina de Aragón, Serranía de Albarracín, Rincón de Ademuz, comarcas de Gúdar-Javalambre y Maestrazgo en Teruel, comarca Utiel-Requena, Manchuela conquense y zona de los Serranos en tierras valencianas.

Carlistas, liberales, montañas, Salvacañete, Chelva



Foto de Salvacañete de la década de 1930. Gentileza de Amadeo Muñoz. Salvacañete por su situación estratégica entre tres reinos Castilla, Aragón y Valencia fue lugar de estancia y paso de tropas de ambos bandos en las guerras carlistas y de importantes acciones militares.

Para un estudio amplio de las tres guerras carlistas en la zona de Moya y comarcas limítrofes de Cuenca, Teruel y Valencia remito al lector a mi obra "Salvacañete: su historia y sus gentes" (López Marín, 2004, 282-319)¹.

ORGANIZACIÓN DEL CARLISMO MILITAR EN CUENCA Y SU PROVINCIA Y EN LAS ZONAS LIMÍTROFES.

El carlismo en la provincia de Cuenca, y en las provincias limítrofes, se va a caracterizar durante todo el conflicto por el uso de guerrillas como una de las tácticas militares más eficaces, secundadas por el apoyo directo que realizaban las fuerzas militares organizadas desde sus cuarteles generales en **Chelva** o en **Cantavieja**. La Serranía de Cuenca, la Sierra de Albarracín y los lugares próximos de Guadalajara serán sede de actuaciones guerrilleras, apoyadas en su orografía montañosa, y de establecimientos estables de guarniciones como ocurrió en **Beteta** y **Cañete**.

Cada partida guerrillera era dirigida por un jefe o cabecilla que estaba subordinado al comandante general de la zona nombrado por el rey D. Carlos. Y cada jefe de partida tenía un rango militar dependiendo del número de componentes de la partida y de su experiencia o preponderancia personal. Iban desde alférez hasta general. Cada uno de ellos tenía a su mando varios oficiales, aunque en muchos casos, uno era considerado su segundo y ocupaba el mando cuando se ausentaba y moría el jefe. Por ejemplo, **Valliente**, jefe de una de las partidas que más incidencia tuvo en la provincia de Cuenca en la tercera guerra, tenía segundo jefe, cuyo apodo de **Motilla** fue más conocido que el nombre de Mochales. Llevaba insignias de comandante.

Los soldados que formaban parte de una partida eran, generalmente, voluntarios que en algunos casos percibían una soldada o una parte del botín conseguido en sus numerosas correrías. El voluntariado procedía de toda la geografía española aunque también fue frecuente encontrar partidas formadas por voluntarios procedentes de la zona donde actuaban, como ocurre con la partida de **Lázaro**, formada por reclutas de las comarcas de Moya, Cañete y Priego. No eran frecuentes las desertiones, ya que sus miembros se mantenían fieles a su compromiso aunque fuesen hechos prisioneros u obligados al indulto.

El número de componentes de cada partida variaba de unas a otras. Había algunas muy nutridas como la de **Carnicer** en la primera guerra, o las de **Madrazo**, con 2000 hombres, la de **Vallés** con 700 o incluso, **Villalín** con 1000, en la tercera guerra. Pero también eran numerosas las formadas por grupos pequeños como la de **Lázaro**, con 80 hombres, o **Pechuan**, con otros 60.

A veces se unían varias partidas para conseguir un objetivo prioritario. Muchas partidas como las de **Nicasio**, **Pulmón**, **Ladio** o **Merino**, recorrían nuestras comarcas.

¹ LÓPEZ MARÍN. M., "Salvacañete: su historia y sus gentes", Ayuntamiento de Salvacañete, 2004, "Las guerras carlistas 1833-1876", págs. 282-319.

Las partidas conocían muy bien el terreno y se autofinanciaban con las incautaciones hechas a personas influyentes y ricas o a los organismos municipales. El ejército liberal tenía muy difícil su persecución. Acciones brutales y de excesiva violencia fueron comunes en las actuaciones de las partidas carlistas pero las fuerzas liberales tampoco quedaron exentas de tal violencia y más en una situación de guerra.

Por su geografía especial y montañosa las fuerzas carlistas centraron gran parte de su actuación en Cuenca por ser zona de paso hacia Madrid y Levante y por estar



Castillo de Cantavieja, Teruel (izquierda) y Castillo de Chelva, Valencia (derecha). Ambos castillos fueron sedes de los cuarteles generales de las tropas carlistas. Fotos M.López



Castillos de Beteta (izquierda) y Cañete (derecha). Ambos fueron importantes lugares en la 1ª guerra carlista y fueron fortificados por orden del General Cabrera. Fotos: Mariano López Marín.



Antiguo castillo de Torrefuerte (Salvacañete) lugar de paso de tropas carlistas y de algunos hechos bélicos en la 1ª guerra carlista. En su entorno actuaba el cabecilla carlista Jiménez. Foto: Castor Barrera Marín. Gracias.

situada cerca de puntos neurálgicos de dominio carlista, el Maestrazgo y Chelva. Zonas como **Beteta**, **Cañete** y **Cuenca** serán vitales en el desarrollo de un conflicto militar de gran importancia en nuestro país.

ORGANIZACIÓN DE LAS TROPAS LIBERALES EN CUENCA.

La provincia de Cuenca desde el principio de las guerras carlistas se convirtió en lugar de paso de tropas de ambos bandos sobre todo por la zona situada entre Teruel, Cuenca y Valencia. En la ciudad había un comandante general que organizaba las tropas nacionales a su cargo y coordinaba las operaciones militares, de acuerdo con su estado mayor en toda la provincia. Había guarnición en Cuenca, en Requena y en el castillo de Moya, en este último lugar para controlar los movimientos de las tropas carlistas en la zona de frontera entre Teruel, Cuenca y Valencia. En la publicación (Eco comercio, 1836, pág. 2)² aparece un comunicado del comandante General de Cuenca D. Domingo Aristizabal, de fecha 11 de octubre de 1836, en el que defiende la idea de fortificar Cañete, Salvacañete y la zona de frontera con Valencia y Teruel desde Requena hasta los límites con Teruel, en **Tragacete** y **Fuente García**. Además se explica la creación de partidas volantes de voluntarios nacionales movilizados, cuyo objeto es recorrer sin cesar todo el país, cazando a los malvados, y dando confianza a los naturales. Estas partidas volantes se crean primero en Requena en número de dos y se explican sus funciones de forma pormenorizada y se sugiere crear otras tres, una en **Moya** y **Talayuelas**, otra en **Cañete** y **Salvacañete** y una tercera en **Tragacete** y **Fuente García**, para cubrir todo el territorio entre Cuenca, Teruel y Valencia e impedir que las tropas carlistas camparan alegremente por estos lugares cometiendo desmanes entre la población de todos estos pueblos límites de Guadalajara, tierra de Molina, Serranía de Albaracín Marquesado de Moya y Utiel-Requena. Y al mismo tiempo, el objetivo de estas medidas es proteger a Cuenca y, al paso, proteger a Madrid de las tropas carlistas. Todavía el 11 de octubre de 1836, fecha de este comunicado las tierras de la comarca de Requena y Utiel pertenecían a la provincia de Cuenca, de la que se segregaron en el aspecto territorial en 1851 y en el aspecto religioso en 1957.



Castillo de Moya. En el mismo hubo una guarnición nacional en la 1ª guerra carlista. Su comandante era D. Fermín Leguía, tío de D. Pío Baroja. Foto: M. López Marín.

2 El Eco del comercio. 21/10/1836, n.º 905, página 2. <HDBN.<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003069033&page=2&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es.>> (consultado el 7-10-2012)

“Comandancia general de la provincia de Cuenca.- Autorización para la 1ª. partida volante de nacionales de la provincia de Cuenca.=Por la presente concedo permiso a don N. de N. para que forme la partida de nacionales movilizados bajo las reglas generales de la movilización, con el objeto de perseguir a las gavillas de rebeldes y facinerosos que vagan en el territorio de Requena; y para esto le prescribo las órdenes que comprenden los artículos siguientes:...”

La orden comprende trece artículos con detalles sobre los componentes de cada partida, obligaciones de las mismas, dependencia de éstas del gobernador de Requena y de las autoridades militares, obligación de llevar pasaportes en la salidas que hicieren las partidas del gobernador de Requena en el cual se deben indicar las raciones recibidas en cada pueblo y el comportamiento de los miembros de esa partida; castigos a aplicar a los infractores de las partidas, sus obligaciones como miembros de las mismas, la duración de su cometido, lo que deben cobrar y los informes que deben presentar después de cada salida, cómo debe hacerse la venta de lo recaudado y cómo se distribuirá ese botín, certificaciones a remitir de cada operación y diario que debe llevar el comandante de la partida y su tensión semanal al Comandante General de Requena. Tanto los diarios como los pasaportes debían ser devueltos a la Comandancia de Requena para ser archivados y las pérdidas de armamento pagadas por los componentes de la partida de sus haberes o de su parte de presa.

EL DESARROLLO Y LOS HECHOS DE ESTA PRIMERA GUERRA CARLISTA EN ESTA ZONA DE FRONTERA ENTRE TERUEL, CUENCA Y VALENCIA. Importancia de Salvacañete como punto clave de paso y por su situación estratégica.

Para analizar las actuaciones de la 1ª guerra carlista en la zona de Moya y comarcas limítrofes he utilizado un criterio cronológico destacando las acciones que ocurrieron cada año y en las fechas que ocurrieron para que el lector y el estudioso pueda entenderlo en su contexto, siempre haciendo mención a los documentos de donde he obtenido las informaciones que aparecen transcritos. Además están mencionados los mandos carlistas que intervinieron en nuestra comarca y comarcas limítrofes y los del ejército liberal. He remarcado los pueblos, en los que además de **Salvacañete**, tuvo una mayor incidencia el conflicto por desarrollarse en ellos importantes acciones. No podemos entender los acontecimientos tan importantes que ocurrieron en Salvacañete y en la zona de Moya durante las guerras carlistas si no los relacionamos con el carlismo en Cuenca, con el carlismo en la Serranía de Cuenca y en la zona de Moya y Cañete y con la situación clave de Salvacañete como zona de paso hacia el **Maestrazgo**, hacia **Chelva** y hacia **Cañete**, **Beteta** y **Cuenca** lugares todos ellos donde los carlistas tenían puntos fuertes para realizar correrías por las comarcas próximas. Desde la comarca de Molina de Aragón, a través de la Sierra de Albarracín, las tropas de ambos bandos, carlistas e isabelinos, se desplazaban hacia las tierras del antiguo Marquesado de Moya en dirección

hacia la comarca de Utiel Requena y hasta el feudo carlista de **Chelva**, teniendo como paso obligado Salvacañete, según recogen diversos documentos de la época.

ACCIONES EN LA 1ª GUERRA CARLISTA (1833–1840) EN LA ZONA DE FRONTERA ENTRE TERUEL, CUENCA Y VALENCIA.

Una de las primeras acciones de las guerras carlistas, o la primera, ocurrió en las proximidades de **Zafrilla** cuando el mariscal Jorge Bessiers al mando de un ejército de sublevados fue derrotado por las tropas gubernamentales dirigidas por D. Saturnino Albuin, **El Manco**³ (Pirala, A, 1989, Tomo I, p 50). Bessiers se desplazaba en dirección a Molina de Aragón y Guadalajara y cuando sus tropas se habían acantonado en los pinares próximos a **Zafrilla** pasaron dos pastores⁴ (Romero Saiz, 1993, p 35) de la localidad que fueron apresados. El hijo de uno de ellos, que iba más rezagado pudo huir y avisar al pueblo. Un grupo de doce personas armados con cuchillos, horcas y alguna escopeta, se dirigieron hacia el lugar. Sin embargo, cuando estaban aproximándose, observaron la llegada de los soldados de D. Saturnino Albuin, a quienes llevaron al lugar donde se encontraban los sublevados. Hubo un enfrentamiento encarnizado y algunos sublevados se refugiaron en casas de Zafrilla donde fueron apresados. Hubo que abastecer durante tres días a las tropas gubernamentales con raciones de pan y mantas hasta que se dirigieron a Guadalajara.



Castillo de Villora. Foto M. López Marín.

3 GONZÁLEZ, F., *Historia de la Guerra civil y de los partidos liberal y carlista* PIRALA A. Madrid 1989, 3 volúmenes. Tomo I, pág. 50.

4 ROMERO SÁIZ, Miguel, *Las Guerras Carlistas en Tierra de Cuenca. 1833-1876*, Cuenca, 1993, Pág. 35.

La zona de Cuenca que limita con Aragón y Valencia tuvo una actividad importante en la 1ª guerra carlista⁵ (Ferrer, Tejera, Acedo, 1959. Grupo Investigación Moya, 1996, p 305). El mando carlista⁶ (Del Burgo, 1955. 3 vols.) estableció puntos de enlace, contención y avance en **Beteta** y **Cañete**. Otros puntos como **Víllora**, **Moya** y **Carboneras** serían también importantes en la estrategia carlista. Por ese motivo esta zona sería foco de atención del bando cristino, quien estableció como un objetivo principal su conquista y dominio para debilitar el poderoso foco carlista del Maestrazgo.

Acciones en 1834

Es en este año cuando se inician acciones carlistas en Salvacañete y su zona con maniobras específicas⁷ (Ferrer, Tejera, Acedo, tomo IV 1959). En la zona de Moya actuará el jefe de partida Antonio Ruiz “Perejil” que realizará acciones por los pueblos de alrededor.

Año de 1835

Desde 1834 la guerra en Cuenca tiene diferentes momentos y las tropas carlistas comienzan a buscar zonas de acción. En los primeros meses de 1835 merodeaba por las comarcas próximas a Cuenca un grupo mandado por **Carnicer**⁸ (AMC. Legajo. 1263-1). Las autoridades municipales conquenses tomaron las precauciones oportunas para evitar un posible ataque y mediante un bando dado el 24 de marzo obligaba a mantener cerradas todas las puertas y postigos de la ciudad.

Según Madoz⁹ (Madoz, 1967), el 9 de septiembre de este mismo año de 1835, **Moya** sufriría una de sus mayores calamidades, al ser ocupada por 500 infantes y 100 caballos carlistas, al mando de **Quílez** y **Serrador**, provocando el pánico entre la población. Aunque afirma que en tal expedición podía ir **Cabrera**, parece que no podía ser, ya que según Pirala, durante los días 10 y 11 del mismo mes de septiembre, **Cabrera** al mando de un gran grupo de carlistas marchó a Aragón, a la villa de Rubielos.

Es importante destacar que se menciona en Moya la figura de su arcipreste, como un destacado mando carlista, en la zona conquense, apareciendo junto al general carlista Gómez, quien le dotó de setecientos fusiles, dieciocho de acémilas y veintidós caballos, junto al séptimo batallón de Castilla para la defensa de la zona¹⁰ (Pirala A, 1989, p 727)

5 FERRER, M., TEJERA, D. y ACEDO, J.F., “*Historia del tradicionalismo español*”, Sevilla, 1941-1959; 30 tomos, Grupo de Investigación de Moya, “*Moya, Estudios y documentos I*” Cuenca, Diputación de Cuenca, Área de Cultura, 1996, pág. 305.

6 DEL BURGO, Jaime, “Bibliografía de las guerras carlistas y de las luchas políticas del siglo XIX. Antecedente desde 1814 y apéndice hasta 1836”, Pamplona 1955, 3 volúmenes.

7 Op. Cit. FERRER, M., TEJERA, D. y ACEDO, J.F., “*Historia del tradicionalismo español*”, tomo IV, caps. VI y VIII.

8 Archivo Municipal de Cuenca (AMC) Legajo 1263, Exp 1.

9 MADDOZ, P., “*Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de ultramar*”, edición para Castilla-La Mancha, Valladolid, Ámbito Ediciones, 1967.

10 Op. Cit. PIRALA, A., Tomo II, pág. 727.

Año de 1836

En este año tuvieron lugar varias acciones carlistas en Salvacañete y en algunos pueblos de alrededor. Primeramente sería el carlista Añón el que realizaría acciones en **Salvacañete, Alcalá de la Vega y Talayuelas**¹¹ (Ferrer, Tejeda y Acedo, 1959).

11 de marzo. Llegada a Salvacañete del comandante general de Cuenca D. Narciso López¹² (El Español, 24-3-1836, p 1).

*"El capitán general de Castilla la Nueva con fecha del 17 trasmite un parte del comandante general de la provincia de Cuenca, noticiándole que habiendo llegado el día 11 al pueblo de **Salvacañete** con una larga y penosísima marcha, supo que la facción ocupaba el de **Alcalá**; seguro de lo cual, y después de dar a la tropa algún descanso, cuando a la madrugada del siguiente día se disponía a moverse, recibió aviso de que los rebeldes habían emprendido su marcha con dirección del pueblo que ocupaba...y colocando tres en puestos ventajosos para recibir a los enemigos a la salida de la sierra a la vega..."*

12 de marzo. Acción bélica de los liberales contra los carlistas en las proximidades de **Salvacañete**, en el estrecho de Peñarroya junto al Cabriel y en el propio pueblo. Así nos lo cuenta D. Buenaventura de Córdoba¹³ (De Córdoba, Madrid 1845, p 3-6)

*"Conociendo Cabrera la imposibilidad de dirigir las operaciones hasta que se aliviara su quebranto, llamó al coronel carlista **D Manuel Añón** y le dijo... y es preciso que Vd. tome el mando de la fuerza y emprenda un movimiento sobre Castilla o Valencia.. Cumpliendo Añón las órdenes de Cabrera seguía el camino de **Chelva** por **Manzanera, Torrijas y Titaguas**, y antes de llegar a **Salvacañete** se vio atacado por una columna cristina en las angosturas¹⁴ que forma el río **Gaibiel**¹⁵ y la montaña.Y antes que la infantería viniese a ayudar a sus compañeros fueron todos fusilados a quema ropa en medio del río. Frustrado el designio del jefe cristino por la intrepidez o más bien temeridad de su caballería, contramarchó a **Salvacañete** donde se hizo fuerte.... Los realistas pernoctaron en el campo a la vista del pueblo, y al amanecer marcharon hacia **Toril** y Riofrío, consistiendo su pérdida en un muerto, y herido levemente el oficial D. Miguel Sancho. Desde Riofrío tomaron la dirección de Albarracín, Noguera, **Peralejos, Motos, Tordesillas** y otros pueblos del **Señorío de Molina**..."*

La prensa de la época recogía este hecho.

*El Capitán General de Castilla la Nueva*¹⁶ (El Eco del comercio, 1836, p 1) fecha del 15 dice lo siguiente: "...Después de lo que dije a V. S. ayer desde **Moya**, y cuando nuestras compañías medio comieron, emprendí la marcha por el camino más perverso que he visto en mi vida. No pudieron llegar los enemigos antes que yo, y lo hicieron esta mañana a las diez, hora en que se rompió el fuego, que ha durado hasta las cuatro y cuarto, y en la que ya desesperados aquellos de no poder adelantar nada, se

11 Op. Cit. FERRER, M., TEJERA, D. y ACEDO, J.F., "Historia del tradicionalismo español", Sevilla, 1941-1959; 30 tomos, tomo XI, cap. III y tomo XII, cap. X, Expedición de Gómez.

12 El Español (Madrid. 1835). 24/3/1836, n.º 145, página 1. <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003470119&page=1&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 7-10-2012 de laHDBN)

13 DE CÓRDOBA, Buenaventura, "Vida Militar y Política de Cabrera", Tomo II, Imprenta y fundición de Eusebio Aguado, Madrid, 1845, cap X, págs. 3-6, se puede descargar de Internet en edición PDF en la dirección http://books.google.es/books?id=kuUCAAAYAAJ&dq=Cabrera+en+Salvaca%C3%B1ete&lr=&source=gbs_summary_s&cad=0 (consultado le 16-7-2008)

14 Ese lugar es el conocido como Peñarroya por donde pasaba el antiguo camino de Alcalá de la Vega a Salvacañete. Cuando construyeron la carretera de Landete a Salvacañete y realizaron la cimentación del muro que hay junto al río en este lugar aparecieron los cadáveres de esta acción bélica según me confirmaron varios vecinos de Salvacañete. Es una zona donde se estrecha el valle del Cabriel y propicio para este tipo de acciones de ataques desde lo alto

15 Se trata del río Cabriel.

16 El Eco del comercio, 17/3/1836, n.º 687, página 1 <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003059089&page=1&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado de la Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional HDBNE el 8-10-2012.)

*retiraron precipitadamente por el camino de **Albarracín**, aunque sostenidos en número de 150 á 60 caballos que situaron muy bien en una regular llanada que cerca por un lado este pueblo.*



Paraje de Peñarroya, junto al río Cabriel, donde tuvo lugar el 12 de marzo de 1836 un enfrentamiento entre tropas carlistas e isabelinas. Fotografía M. López Marín.

El mismo periódico¹⁷ (Eco del comercio, 1836, p 4) informaba de esta acción ocurrida en Salvacañete en estos términos:

“.....sabemos que esta gavilla era la de Forcadell en número de 2000 a 3000 hombres valencianos y catalanes, sin uniformar excepto dos o tres compañías y unos 200 caballos que dice mandaba el famoso Izquierdo... Los facciosos entraron en la provincia de Cuenca, y el comandante general D. Narciso López los observaba con una columna de 800 hombres... En este pueblecillo hizo noche el comandante general con su división....

A la madrugada salió de Salvacañete una descubierta para reconocer el campo, pues el enemigo había quedado a dos leguas. Al retirarse vio una avanzada facciosa en una hoz que forman aquellas ásperas



Salvacañete. Fotografía M. López Marín.

¹⁷ El Eco del comercio. 20/3/1836, n.º 690, página 4. <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003059195&page=4&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado de la hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional el 8-10-2012)

sierras, con cuya noticia dispuso el segundo de López que nuestras tropas tomaran las dos alturas que dominan dicha hoz ó garganta, lo que proporcionó hacer fuego vivo y certero sobre la canalla que dejó en las gargantas más de 30 muertos. ... Tomadas por los facciosos dos calles, y obligada nuestra a guarecerse en la iglesia, salió el brigadier López de la cama, á pesar de la fiebre que sufría, y montando a caballo se puso al frente de los suyos y arremetió al enemigo con un arrojo extraordinario matándoles bastantes, cogiéndoles 50 prisioneros y obligándoles a huir..."

El famoso escritor D. Pio Baroja¹⁸ (Baroja, 1925, p 343) también menciona en una de sus obras esta acción que los liberales habían hecho contra los carlistas en Salvacañete.

"Salvacañete se encuentra en un alto, en un terreno quebrado, poblado de pinos, robles y encinas. Salvacañete era por entonces la frontera del liberalismo en la provincia de Cuenca. Unos años antes, en marzo de 1836 se batieron allí los liberales con los carlistas al mando de Forcadell, quien después de seis horas de acción, tuvo que retirarse. Unos y otros dejaron en el campo muchísimos muertos ".....A pesar de su guarnición, la mayoría de la gente de Salvacañete era carlista"¹⁹; los movilizados liberales de las aldeas inmediatas, reunidos en el pueblo, hacían que las fuerzas cristinas tuvieran allí un núcleo considerable. El boticario, miliciano y geólogo²⁰, era de los jefes de los movilizados. Las patrullas liberales iban cogiendo por los campos a los carlistas y curas escapados, y operaban en combinación con la partida móvil del marquesado de Moya. Entre ellas prendieron al cabecilla Potaje, uno de los últimos que campeaban por allí, y le metieron en la cárcel. Alvarito fue a parar en Salvacañete a la posada de un tío Blas²¹, hombre que en 1836 había estado a punto de ser fusilado, y a quien le quedó de miedo un tic nervioso".



Posada del "Tío Juan Valero" en Salvacañete. Casi con certeza es la posada del tío Blas, mencionado por Pio Baroja con referencias a 1836. Fotografía M. López Marín.

- 18 BAROJA, P., *"La nave de los locos"*, Edit Caro Raggio, 1925, 395 págs., referencias a Salvacañete en las páginas 343 y 344, digitalizado por Google el 7-7-06 de un ejemplar procedente de la Universidad de Michigan; accesible en parte en la web: <www.bookx.google.com/referenciaSalvacañete>
- 19 Salvacañete tuvo mucha importancia en las guerras carlistas y en su término y en el propio pueblo se desarrollaron muchas acciones de estas guerras, la de Forcadell en 1836, fue una de ellas.
- 20 Ese boticario de Salvacañete, según mis investigaciones era D. Tadeo Lapesa que regentaba la farmacia de Salvacañete en 1865 según esta publicación *"El restaurador farmacéutico"*. Madrid 1865. Universidad Central Facultad de Farmacia, Biblioteca. R 109964, pág. 322.
- 21 Esta posada tal vez pudiese ser la que hemos conocido todos los de mi generación como Posada del tío Juan Valero, *"Juan el de la posá"*, la más antigua de Salvacañete aunque también en el siglo XIX cuando ocurren estos hechos existía la posada del tío Valeriano Pérez que fue de su suegro.

El comandante general de la provincia, D. Narciso López, fue recibido en Cuenca el 16 de marzo como un héroe por la acción llevada en Salvacañete contra las tropas carlistas. Así aparece destacado en un periódico de la época²² (Eco del Comercio, 1836, p 3) recogiendo la noticia del BOPC de 18-3-1836:

*“.... En la mañana del 16 del corriente entró en esta capital el bizarro comandante general don Narciso López entre mil vivas y aclamaciones del vecindario, y de una columna de 1800 Guardias nacionales.... La presencia de este caudillo, que con un puñado de valientes acababa de batir y rechazar en **Salvacañete** una facción osada y de un quintuplo mas de fuerzas, inflamó sobremanera el entusiasmo de la Guardia nacional que le miraba como el héroe libertador de sus vidas y haciendas,....”*

En los primeros días del mes de septiembre de 1836, el general **Gómez**, con un elevado grupo de carlistas pasa por **Salvacañete**, **Alcalá de la Vega** y **Landete** para dirigirse a Utiel. Mientras se mantiene por estas tierras haciendo algunos alistamientos, el general cristino San Miguel recibió la orden de ir en persecución del general Gómez. San Miguel, en colaboración con Alaix, pasó por **Cañada del Hoyo** el día 11 de septiembre y pernoctó en **Carboneras de Guadazaón**, esperando, los días 15 y 16, la llegada de los 150 húsares que traía desde Lugo el valiente León. San Miguel se dirigió el 15 a **Moya** en busca de Gómez, quien al verse acosado cambió el rumbo y marchó hacia la Mancha²³ (Pirala A, 1989, Tomo III, p 153).

Será en septiembre de 1836 cuando los carlistas quemen en **Salvacañete** varias casas de vecinos afines al liberalismo e incluso llegaron a azotar a varios jóvenes en represalia de no querer unirse al bando carlista. En Carboneras, Alaix también quiso obligar a varios vecinos a prestarle su ayuda y en Moya y Cañete, donde el Arcipreste de Moya, importante mando carlista, obligó a jóvenes a alistarse en su bando, a pesar de sufrir algunas escaramuzas, cuando marchó hacia Cantavieja con solo 90 hombres de los 500 que había llegado a reunir después de haber sufrido una dura derrota²⁴ (Pirala A, 1989, Tomo III, p 156).

Sobre la expedición de Gómez por tierras de **Salvacañete**, **Landete** y **Utiel** facilita información un periódico de la época²⁵ (El Eco del comercio, 1836, nº 868, p,4) que dice que al llegar los carlistas a Salvacañete se encuentran el pueblo abandonado y al no tener donde pernoctar deben irse a Alcalá de la Vega.

*“..... También es digno del mayor elogio la conducta del pueblo liberal de **Salvacañete**, que abandonó del todo sus casas al acercarse la facción; y viéndose ésta sin gente ni recursos en el lugar donde pensaba pernoctar Invoque ir á dormir a **Alcalá de la Vega**. Son muchos los dispersos y fugados de la facción que llegan todos los días: otros rebeldes se han separado de sus cuerpos y ayudados de algunos rateros y facciosos del país andan en cuadrilla robando caballos, armas y dinero y cuanto encuentran; pero les durará poco este vandalismo, pues se han destinado tres ó cuatro columnistas de la guarnición de Cuenca a proteger los pueblos asaltados.”*

22 El Eco del comercio. 22/3/1836, n.º 692, página 3. HDBNE. <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003059282&page=3&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 9-10-2012)

23 Op. cita Pirala, A.; Tomo III. Pag. 153.

24 Op. cita Pirala, A.; Tomo III. Pag. 156.

25 El Eco del comercio. 14/9/1836, n.º 868, página 4. HDBN. <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003067132&page=4&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 7-10-012)



Castillo de las Malenas. Salinas del Manzano.
Lugar de algunas acciones carlistas. Foto: M. López Marín.

El general San Miguel, después de entrevistarse con Narváez, decidió marchar en busca de los carlistas que había en tierras conquenses, y el 25 de septiembre pernocta en **Santa Cruz de Moya**, trasladándose después a Landete donde se enteró de que las tropas carlistas se encontraban muy próximas, atrincheradas en la fortaleza de la Magdalena, en **Salinas del Manzano**. A raíz de esto decidió marchar por **El Cubillo** y se encontró con un grupo carlista en las inmediaciones de **Boniches**. Estudiaron sus movimientos y queriéndolos atacar por sorpresa durante la noche, se encontraron que el grupo carlista había huido sigilosamente hacía **Pajarón** por el Cañizar y cruzando el río Cabriel. Los persiguieron hasta **Pajarón** con un grupo y hasta **Cañete** con otro pero no consiguieron cogerlos y se refugiaron en las sierras de Aragón donde no se les podía atacar, por ser inexpugnables. San Miguel decidió marchar a Zaragoza a descansar debido al desmoralizamiento de sus tropas.

Ese mismo año de 1836, el 5 de noviembre, el general San Miguel se dirige a **Moya** con intención de detener el avance del carlista Gómez. Después recibirá la orden de marchar a **Priego**, negándose a ello. Posteriormente el 27 de noviembre marcha sobre Moya y pernocta en **Campillos de Paravientos** donde un fuerte temporal de lluvias lo retendrá hasta el 1 de diciembre, obligando a la población a atender a sus tropas en todo lo necesario. El 1 de diciembre, por falta de raciones debió salir con dirección a Cuenca y el 4 marchó a Molina²⁶ (Pirala, A ,1989, tomo III , p 151).

Acciones en el año 1837

Durante este año son numerosas las acciones carlistas en Cuenca y su Serranía, en el Marquesado de Moya y en **Salvacañete**.

26 Óp. cita Pirala, A.; óp. cita. Tomo III. Pág. 151.

En el mes de agosto, el ejército expedicionario carlista se unió al de **Cabrera** y atravesó la provincia de Cuenca, dirigiéndose a Tarancón en dirección Madrid. No obstante, dando la vuelta, volvió a regresar Cabrera otra vez cuando desoyó ciertos consejos del rey y se enfadó con él.

Durante los primeros días del mes de septiembre, el ejército expedicionario carlista atravesaba las gargantas de la Sierra de Molina, y a las cinco horas de marcha por un terreno montañoso llegaba a **Frías de Albarracín** y al Monte Collado de la Plata, donde está situado el pueblo. El general Espartero seguía muy de cerca la expedición. Entre los carlistas había uno que destacaba entre todos, el joven brigadier alemán príncipe **Lichnowsky** quien después nos dejaría escritas sus memorias de la guerra al igual que lo hiciesen otros mercenarios alistados con los carlistas **Augusto Von Goeben** y **Von Rhaden**, entre otros.

Según la narración de Lichnowsky en su dura marcha por las sierras de Molina, tuvieron que acelerar el paso por la persecución de que eran objeto por parte de las tropas cristinas. Las mulas que conducían cruzaron a toda prisa picachos y precipicios llegando incluso a perderse, aunque felizmente fueron recuperadas cerca de **Frías**. El día 5 de septiembre llegaban a tierras castellanas, donde serían recibidas con muestras de alegría por parte de los habitantes de algunos pueblos al ver al pretendiente D. Carlos entre las tropas carlistas²⁷ (Licnowsky, F., 1942, p 120).

De esta expedición carlista da cuenta la publicación²⁸ (El Guardia Nacional, 1836, p 1). Se dan datos concretos de la preocupación en Cuenca por los pasos que sigue el cabecilla Gómez que está al frente de ella y las localidades por donde pasó dicha expedición, localidades de Guadalajara, Teruel y Cuenca, al mismo tiempo que llevan prisionero al famoso brigadier D. Narciso López y que devastan las zonas por donde pasan haciendo robos y cometiendo desmanes

“... La marcha de Gómez, desde que pasó el Tajo, ha sido por Arveteta, Arnallones. Zaborejas, Penalén y Poveda de la Sierra, desde «cuyo punto cruzó el río, internándose en Aragón por el señorío de Molina, hasta llegar a Orihuela. Sin duda allí se opusieron a su movimiento las columnas del general San Miguel; pues contramarchando a la derecha llegó el 4 de este mes a Terriente y Salvacañete ayer 5, sabiéndose que hoy marchan por Alcalá de la Vega en dirección de Moya, a incorporarse tal vez con las facciones valencianas de Chelva..”

EL PRETENDIENTE D. CARLOS LLEGA A SALVACAÑETE Y SE ALOJA ALLÍ.

Ese mismo día 5 de septiembre llegaban a **Salvacañete**. Allí se decidió hospedar a D. Carlos en casa del cura, a pesar de no serle adicto. Reunidos en su casa con todos sus jefes, el alcalde de la población y algunos fieles seguidores, estudiaron el plan de marcha. Durante la noche se oyeron entre la población unos vítores al rey y a la causa

27 LICNOWSKY, F., "Recuerdos de la guerra carlista", Madrid, 1942, págs 120-124.

28 El Guardia nacional (Barcelona). 25/9/1836, página 1. HDBNE <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004076855&page=1&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 7-10-2012)

carlista, mientras la tropa cantaba y gozaba de una jornada de descanso entre los vecinos de la población²⁹ (Romero Saiz, 1993, p 45). El campamento carlista se situó en el lugar donde ahora está la era del tío Juan de la posada, Juan Valero, muy cerca de la plaza según testimonios de personas mayores que entrevisté y que se lo habían oído a sus antepasados. La presencia de la comitiva real en **Salvacañete**, **Alcalá de la Vega**, **Villar del Humo** y **Cardenete** está documentada y pormenorizada en "**Historia del tradicionalismo español**"³¹ (Ferrer, Tejera, Acedo, 1945,t XIII, cap. X):

"Desde Salvacañete la comitiva real partió hacia Villar del Humo, pasando por Alcalá de la Vega, y tras siete horas de marcha por terreno quebrado y entre riachuelos se llegaba a esta localidad el 6 de septiembre donde hubo algunos disturbios causados por un grupo de leales al gobierno isabelino que se enfrentaron verbalmente a las tropas carlistas a su paso por las calles de la población. Desde Villar del Humo las tropas carlistas se dirigieron a Cardenete. En la salida del pueblo hubo algunos altercados y varios vecinos capitaneados por un miembro de la familia Ferrer intentaron provocar un atentado, en un lugar próximo a un molino, en el cruce del puente de la carretera en dirección a Cardenete."

En Cardenete los carlistas se despidieron del brigadier Don Camilo Moreno y del coronel Cabañero que marcharon hacia Aragón. Desde **Cardenete** se dirigirían a **Paracuellos** y **Campillo de Altobuey** no sin antes fusilar a dos prisioneros en represalia por algunos altercados.

El príncipe **Lichnowsky** en sus memorias nos cuenta algunas anécdotas de esta expedición real.

"- se hizo la marcha con el mejor orden, sin dejar ningún rezagado y duró desde las cinco de la mañana hasta las siete de la tarde, permitiéndose un descanso hasta el día siguiente.

El país era rico, atravesamos campos fértiles y pueblos opulentos que no habían sufrido con la guerra, de manera que a nuestros soldados no les faltaba de nada.

*Curiosamente había muchas cosas que, como extranjero me chocaron de esta buena gente, como el que sobre la mesa de cada habitación hubiese un plato que contenía almendras, nueces, pasas y cañamones, tomando sin ceremonia un puñado todo el que llegaba.*³² (LICNOWSKY F, 1942,p 120)".

Desde **Campillo de Altobuey** la expedición real, con D. Carlos al frente, partió hacia **Valverdejo** cruzándolo hasta llegar a **Buenache de Alarcón** en dirección a Madrid. Allí se encontraron con Cabrera, que tenía sus fuerzas concentradas cerca de Chiva, y había avanzado hacia Madrid como consecuencia de la conferencia secreta realizada. Cuando las tropas de la expedición real se acercaban a Buenache de Alarcón, las avanzadas de Cabrera se encontraban en Tarancón y sus lugartenientes **Forcadell**, **Llangostera**, **Tallado** y **Ladiosa** escalonados a lo largo de la carretera. Solamente habían dejado tras de sí las fuerzas necesarias para conservar las posiciones de Valencia y el Bajo Aragón. Las fuerzas reales reunidas en aquellos momentos en la carretera de Valencia Madrid ascendían, según fuentes carlistas a 16.000 hombres de infantería y 2000 de caballería.

29 Op. cita ROMERO SÁIZ, Miguel "Las Guerras carlistas en Tierra de Cuenca. 1833-1876". Cuenca 1993. Pág.45.

30 Este hecho me lo comentó una vez Antonio Valero García.

31 Op. Cit. FERRER,M., TEJERA,D. y ACEDO, J.F., "Historia del tradicionalismo español", tomo XIII, capítulo IX, Expedición real pasa por Salvacañete, Alcalá de la Vega, Villar del Humo y Cardenete.

32 Op cit. LICNOWSKY, F., "Recuerdos de la guerra carlista ", Madrid 1942, págs. 120-124.

El día 9 los carlistas atravesaban el río Júcar y llegaban a **Villar de Cañas** donde el recibimiento a la expedición real fue apoteósico, llegando campesinos de los pueblos de alrededor a vitorear al rey, según nos cuenta Lichnowsky³³ (LICNOWSKY, F., 1942, p 125).

Con esta expedición real viajaba el escritor D. Benito Pérez Galdós³⁴ que actuaba de cronista. Durante la misma escribió una serie de cartas recogidas en su obra Los Episodios Nacionales “La Estafeta Romántica” en las que con nombre figurado escribe a algunos amigos suyos contando los pormenores de su viaje. Transcribo una parte de la carta³⁵ (Pérez Galdós B, Cap. XXV) que figura en el capítulo XXXV y que tiene referencias de **Salvacañete** y de otros pueblos de Cuenca y Teruel.

*“Desde la fácil victoria de Villar de los Navarros hasta que se nos unió Cabrera en Buenache de Alarcón, en mi memoria se marcan principalmente los días por los Te Deum que cantaban algunos pueblos al ver entrar al Rey, por las misas que éste mandaba celebrar, por la continua matanza de prisioneros. Las fragosidades de Albarracín por la parte de Teruel y por la de Cuenca nos vieron correr de misa en misa, de ración en ración, de susto en susto. ¡Qué horribles pueblos! Me resisto a inscribir en las lápidas de la Historia los nombres de **Villar del Humo, Trama Castilla, Calomarde, Salvacañete, Campillo de Alto Buey** ... No puedo asociar a tales nombres más que la miseria y la barbarie ...”.*

En octubre de 1837 se produjo el cabecilla carlista Sancho, conocido como “El fraile de la Esperanza”, sitia Moya donde estaba de comandante de su fuerte D. Fermín Leguía, tío del escritor Pío Baroja³⁶ (López Marín M, 2011, p 4). Moya era el refugio de las familias liberales de los contornos.

*“Estuvimos en **Salvacañete** unos días y luego en **Moya**, en donde supe con sorpresa que mi tío Fermín Leguía había sido comandante del fuerte de este pueblo y dejado en él cierto renombre. Un viejo boticario de Moya³⁷ le recordaba muy bien. Por lo que me contó, la villa de Moya, en tiempo de la guerra civil [era un refugio de las familias liberales de los contornos, mientras que **Cañete** constituía el gran baluarte defensivo de las familias carlistas. Moya goza de una gran posición estratégica, y tiene gran*



Castillo de Moya. Foto: M. López Marín.

33 Op cit. LICNOWSKY, F., “..... la guerra carlista”, Madrid 1942, págs124- 125.

34 / 35 PÉREZ GALDÓS, Benito, Episodios Nacionales “La Estafeta Romántica”, cap. XXXV; hay versión para imprimir en la pagina web <es.wikisource.org/wiki/La_estafeta_romántica> (descargada el 15-07-08.LOPEZ MARIN M)

36 LOPEZ MARÍN, M., “Los Baroja en Salvacañete y en las Tierras de Moya”, artículo publicado en la Revista Moya números 33, enero 2011, y 35, enero 2012.

37 Los Jiménez fueron los viejos boticarios de Moya, cuando sólo había farmacia allí.

historia de sitios y de defensas en tiempos de los moros, y de las rivalidades entre aragoneses y castellanos. En 1837-como digo-se hallaba de comandante del fuerte de Moya Fermín Leguía. En octubre de ese año, la partida mandada por el cabecilla Sancho, a quien se apodaba el Fraile de la Esperanza, se acercó a la villa y la sitió”

El 7 de diciembre de 1837 acción contra los carlistas entre **Salvacañete** y **Castiel Fabib** por parte de la primera compañía de cazadores de Teruel produciéndose numerosas bajas en el bando carlista.³⁹ (La Estafeta de Madrid, 1837,p 6).

*“El jefe político de Teruel en comunicación del 10 del que rige dice al ministerio que el 7 del actual el subteniente de la primera compañía de cazadores de aquella provincia, un teniente de la misma y un alférez del escuadrón de la muerte, habiendo salido desde **Salvacañete** para **Castiel Habit** a reunirse con el comandante militar de **Moya**, encontraron con una partida de 33 facinerosos a la que atacaron, dejado muertos en el campo a 23 de ellos y cogiéndoles además fusiles y otros efectos sin la menor pérdida por nuestra parte”.*

En este mismo año de 1837, el 25 de diciembre, el coronel Tallada invita a Moya a rendirse⁴⁰ (Ferrer M ,Tejera D y Acedo J F t XIII, cap. X 1837).

Año de 1838

Cuando se inicia este año la guerra todavía continuaba y la zona centro y nuestra comarca se encontraban frecuentados por partidas carlistas, quienes desde Cantavieja y otros lugares continuaban sus labores de ataque.

Cuenca se mantenía en alerta ante posibles ataques. La ciudad estaba defendida, aunque el trasiego de tropas de unos lugares a otros era numeroso según las necesidades del gobierno central.

Al frente de las tropas carlistas en Cuenca había sido enviado en los últimos días de 1837 D. Basilio García, procedente del ejército principal de las tropas del norte.

También actuará en Cuenca en este año de 1838 el **brigadier carlista Tallada**, perteneciente a las tropas de **Cabrera**. Dicho brigadier se entrevistó con D. Basilio García y este quiso obligarle a que fuese subordinado a él, sin embargo, **Tallada** que dirigía un mayor numero de tropas no estaba muy de acuerdo sin una orden de su jefe Cabrera.

Von Goeben nos cuenta una actuación del brigadier Tallada en un pueblo vecino de Salvacañete, **Alcalá de la Vega**.

*“**Tallada**, en su expedición por tierra de Cuenca en enero de 1838, hizo prisioneras algunas compañías de la Guardia Real que se habían hecho fuertes en una ermita donde se habían tenido que encerrar, próxima a la localidad de **Alcalá de la Vega**, y prometiéndoles respetar su vida si se entregaban, no cumplió su palabra cuando se entregaron y fueron seguidamente fusilados los oficiales, siendo arrojados sus cadáveres al río que por allí pasaba, apoderándose de las cantidades de dinero que llevaban.”*⁴¹ (Von Goeben A, 1966, p 264)”.

38 Esta guerra civil se refiere a las famosas Guerras Carlistas en las que Moya, Salvacañete y Cañete jugaron un papel importante.

39 La Estafeta (Madrid. 1837). 19/12/1837, página 6. HDBN <http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004228751&page=68&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es> (7-10-2012)

40 Op cit. FERRER,M., TEJERA, D. y ACEDO, J.F., “Historia del tradicionalismo español”, tomo XIII, La Expedición Real, cap. IX, 1837.

En febrero de este año, las tropas del gobierno dieron con las de **Tallada**, en las proximidades de **Castielfabib** infringiéndoles una derrota de la que solo se salvaron unos cuatrocientos hombres. El propio brigadier fue apresado y fusilado en represalia por el hecho ocurrido en la ermita de **Alcalá de la Vega**.

El 7 de febrero de 1838 tuvo lugar una acción contra las tropas carlistas en el castillo de **Torre de las Veguillas (Salvacañete)** mandando las tropas nacionales el comandante militar de Moya D. Fermín Leguía. Así se describe dicha acción en una publicación de la época (el Eco del Comercio, 1838, nº 1387, p 1)⁴².



Ermita de Nuestra Señora de Alcalá. Alcalá de la Vega. Foto: M. López Marín.



Antiguo Castillo de Torrefuerte de las Veguillas (Salvacañete), lugar importante por su situación estratégica en las guerras carlistas. Fotografía: Castor Barrera Marín.

⁴¹ VON GOEBEN, A., *"Cuatro años en España. 1836-1840"*, Pamplona 1966, pág. 264.

⁴² El Eco del comercio. 15/2/1838, n.º 1.387, página 1. Acción en el castillo de Torre de las Veguillas. HDBN <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003088579&page=1&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 8-10-2012)

*“Columna de Moya. =-Después de mi arribo a Salvacañete, supe que la facción capitaneada por don Francisco del Olmo en número de 40 infantes y 30 caballos estaba en el **castillo o Torre de las Veguillas**, cuatro horas de aquella villa en el instante, y como por encanto reuní mi fuerza compuesta de 200 hombres, inclusa la compañía franca, y me dirigí a dicho castillo. Al llegar a él hice salir tres guerrillas para que hostilizasen al enemigo, como en efecto a los primeros disparos de nuestra parte comenzó el enemigo un vivo fuego sobre nuestra tropa; habiéndose pronunciado en dispersión a la hora de un vivo fuego de una y otra parte. Son veinte y tres los cadáveres vistos sobre el campo, y unos doce que se refugiaron en el referido castillo después de una tenaz resistencia han sucumbido y sido hechos prisioneros; pues para ello dispuse escalar el edificio, y estos valientes entraron por una ventana, han cogido porción de fusiles, lanzas, mantas y otros efectos; también hay sobre el campo muchos caballos muertos.*

Castillo de las Veguillas febrero 7 de 1838. =-Fermín Leguía. =.Sr. comandante general de la provincia”.

En marzo de 1838 va haber acciones carlistas en **Santa Cruz de Moya y Salvacañete**, los días 19 y 21 de marzo según se recoge en la publicación⁴³ (La Estafeta. Madrid.1838, p 1).

*“CUENCA 23 de marzo.—Parece que en los días 19 y 21 una facción al mando de un tal D. Fernando, que se titula coronel, ha ocupado los pueblos de **Santa Cruz de Moya y Salvacañete**; aquel 14 leguas distante de esta capital, y éste nueve. No tengo noticias exactas de su fuerza, si bien debo suponer que sea de alguna consideración”.*

Como consecuencia de la muerte de Tallada, se va a encargar del mando y organización de las tropas carlistas en Cuenca el coronel **Arnau**, un compañero de juventud de Cabrera. Reorganizó las tropas a la perfección y comenzó a ejecutar acciones como Brigada de Castilla, sufriendo pronto duros golpes. En el mes de marzo, Forcadell, mando carlista de gran prestigio y capacidad, avanzó hacia Castilla llevando consigo la brigada de Arnau y ocupó **Cañete**, reorganizando el pueblo y atrincherando armas y guarnición⁴⁴.

A raíz de la toma de **Cañete** por los carlistas en Cuenca se empezaron a tomar precauciones y el 21 de abril su comandante en jefe dictaba unas disposiciones para favorecer a los vecinos en caso de posible ataque, indicándoles los alimentos que debían llevar cuando entraran dentro del recinto fortificado, así como herramientas y armas que debían llevar. Así mismo se pedía que se alistasen y eligieron un jefe entre ellos.

En 1838 hubo algunas acciones más en Cuenca⁴⁵ (Ferrer M, Tejera D, Acedo JF 1959 T XIV ,cap. VI) como la que ocurrió en **Huerta del Marquesado** donde murió el jefe de partida **José García**. De esta acción da cuenta la publicación⁴⁶ (El Eco del comercio, nº 1387, p 1).

43 La Estafeta (Madrid. 1837). 29/3/1838, página 1.HDBN. <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004231425&page=1&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 8-10-2012)

44 Op cit. VON GOEBEN. A., “Cuatro años en España. 1836-1840”. Pamplona 1866, pág. 266.

45 Op. Cit. FERRER, M., TEJERA, D, y ACEDO, J.F., “Historia del tradicionalismo español”. Sevilla, 1941-1959; 30 tomos, tomo XIV, cap. VI, año 1838, informa de acciones en Huerta del Marquesado, Cardenete, Santa Cruz, Mira y San Martín de Boniches.

46 Op cit El Eco del comercio. 15/2/1838, n.º 1.387, página 1.HDBN.

*“No habiéndose recibido en la secretaria del gobierno político un parte bien detallado de la acción dada por las compañías de caballería e infantería de la diputación en la **Huerta del Marquesado**, y careciendo por consiguiente la redacción de este dato, se omitió hacer mérito en el artículo del Boletín oficial número 62, que trata del citado acontecimiento, de los caballeros subtenientes don Felipe Tomas Real, de la primera compañía, don Mauricio Peñaranda, y del sargento 1.º de la misma León Granero; pero teniendo en el momento a la vista mas detalles de la referida acción, nos apresuramos a manifestar al público que los expresados oficiales, así como el sargento Peñaranda y los doce cazadores de la primera compañía al mando de don Felipe Tomas Real, nada le ha dejado que desear en su comportamiento, teniendo una buena parte en la victoria conseguida”.*

Otras acciones carlistas en 1838 fueron la de **José Jiménez** en Cardenete, hechos en **Santa Cruz de Moya** y paso de Forcadell por Mira. José Jiménez morirá en combate en **San Martín de Boniches**. Cabrera había sufrido en 1838 algunos reveses como el de Zaragoza y la división de D. Basilio García fue aniquilada en Béjar en el mes de mayo y aunque este jefe y 250 carlistas se salvaron y fueron a unirse a Cabrera, se vieron obligados a frenar su ensanche por la zona centro. En este momento de debilidad carlista el ejército cristino quiso aprovechar la coyuntura para aplastar a los carlistas pero desconocía que ante sí tenía a un gran estratega militar y buen guerrero, el general **Cabrera**.



Castillo de Mira en reconstrucción virtual. Por aquí pasó Forcadell.
Imagen tomada del blog <lahistoriademira.blogspot.com> gracias a mi amigo Olivier Soriano Sierra

Hechos ocurridos en 1839

El 15 de enero de 1839 el general D. Narciso López, que había realizado una importante acción militar contra los carlistas en **Salvacañete** y sus proximidades, se despidió de los valencianos, al ser relevado de su cargo y obtener nuevo destino (informa

de este hecho)⁴⁷ (El Eco del comercio, nº 1729, 1839,p 2). Este general tan laureado abandonó Valencia el 24 de enero de 1839⁴⁸ (El Eco del comercio,nº 1729, 1839,p 2) con destino en Madrid.

“El general don Narciso López también ha salido esta mañana para la corte, con más de un título de la gratitud y buena memoria de los valencianos”.

El 22 de enero de 1839 pasa Arnau por Landete en dirección a Chelva⁴⁹ (El Eco del comercio, nº 1729, 1839,p 2.).

“El comandante militar de Liria en oficio de esta mañana dice con referencia a avisos confidenciales que Arnau pernoctó anteayer en Landete con toda su facción y el llamado batallón de Mora, y que anoche se le aguardaba de regreso en Chelva”.

Al día siguiente, el 23 de enero, otro parte de la Comandancia militar de Liria dice que Arnau no ha regresado a Chelva y que *“..ha contramarchado desde Salvacañete hacia la parte de Cuenca”*⁵⁰ (El Eco del comercio, nº 1729, 1839,p 2”).



Landete importante nudo de comunicaciones y lugar de paso de diversas expediciones militares tanto carlistas como isabelinas. Foto tomada de la web: www.codigopostal.org.

Como consecuencia de los diferentes enfrentamientos que se habían producido en la zona de la Serranía Baja conquense en el año 1838, y al hecho de que **Cabrera** hubiese tomado una posición dominante en el Maestrazgo, las autoridades conquenses se vieron obligadas a fortificar y reforzar los distintos puntos amurallados de la ciudad. Así consta en un documento del archivo municipal de Cuenca.

“Ya que la ciudad se encuentra amenazada de numerosas facciones, se proceda a la fortificación de toda la ciudad, tanto del fuerte de la Inquisición, como de las diferentes puertas de entrada, y se compren

⁴⁷ El Eco del comercio. 24/1/1839, n.º 1.729, página 2.HDBN <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003103626&page=2&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 8-10-2012)

⁴⁸ Op cit El Eco del comercio. 24/1/1839, n.º 1.729, página 2.

⁴⁹ Op cit El Eco del comercio 24/1/1839.nº 1.729.pág 2

⁵⁰ Op cit El Eco del comercio 24/1/1839.nº 1.729.pág 2 .

*dos tahonas que hay fuera del recinto amurallado y se tomen otras medidas de seguridad, así como la entrega de armas de todos los vecinos que no sean Nacionales o Patriotas*⁵¹ (AMC ,Leg 1266,E 8).”

A lo largo de los primeros meses de 1838 **Cabrera** se dedicó a adquirir material de guerra y reorganizar su tropa, que había quedado diezmada y diseminada. Sus primeras acciones consistirán en el ataque a convoyes de armas o asaltos a fuertes y depósitos. Tras el enfrentamiento de las tropas carlistas y las cristinas por la toma de las fortalezas de Montalbán y Segura Cabrera, ante la falta de municiones, dirigió sus tropas hacia **Guadalajara**, dejando atrás la división Valencia para asegurarse las comunicaciones entre el Turia y la provincia de Cuenca. Llegó hasta la Mancha reclutando gente y dinero y regresó por **Cañete** hacia el Turia, sin oposición ninguna. Este hecho animó a Cabrera a fortificar Cañete, dada su situación estratégica entre la zona del Turia, Alpuente y Bejís, y Cuenca.

Será en Abril de 1839 cuando comience Cabrera a preparar su estrategia en la zona de Cañete y en la parte del Turia con intención de fortificarla. En el mes de marzo de este año ya habían tenido lugar algunas escaramuzas entre los carlistas y los cristinos en **Santa Cruz de Moya**, pueblo por el que pasa el Turia y junto a la zona que quería fortificar Cabrera. La intención de Cabrera era tener un punto de avanzadilla



Alpuente (arriba izquierda), Bejís (derecha) y Santa Cruz de Moya (debajo) tres puntos estratégicos para Cabrera, situados en la línea del Turia y muy cerca del cuartel general carlista de Chelva.
Fotos M. López Marín



51 A.M.C Leg 1266. Exp. 8.

en Castilla, el fuerte de **Cañete**, al igual que el castillo de Segura lo era en la punta de Aragón. Al mismo tiempo que fortificaba Cañete, o quizás un poco antes, manda fortificar **Beteta**, próxima al Tajo y a Guadalajara. De esta manera con las fortalezas y guarniciones carlistas de Cañete y Beteta se aseguraba Cabrera el control de las zonas fronterizas de Aragón, Valencia y Castilla.

El 12 de mayo se unen Cabrera y Forcadell en **Almodovar del Pinar** e intentan sorprender a Valdés e Iriarte que se encontraba en **Motilla del Palancar**. Las tropas carlistas se movían libremente por el partido de **Villanueva de la Jara** haciendo robos, exacciones en metálico y cometiendo desmanes diversos. Días después pasarían por Fuentes, Cañada del Hoyo, Cañete, donde dejarían una guarnición, y **Huélamo**. Desde Huélamo se dirigieron hacia Aragón. La fortaleza de Moya, ocupada por guarnición nacional, corría peligro a época⁵² (El Eco del Comercio, nº 1851, 1839, p 4) que resumidos indican que desde el 12 al 18 de mayo había una expedición carlista con Cabrera y Forcadell por tierras conquenses, intentando sorprender a Iriarte y Valdés que se encontraban por **Motilla del Palancar**. Esta expedición recorrió desde **Almodovar del Pinar** donde se unieron, hasta **Huélamo** donde descansaron el 18, pasando por **Fuentes** (17), **Cañada del Hoyo**, y **Cañete** (dejando una guarnición para defender su fortificación y concluir, si les dejan). Desde **Huélamo** se dirigieron hacia Aragón. Cometieron muchos desmanes: violaciones de mujeres, robos de dinero y asesinatos de hacendados locales. Temen que ataquen Moya y Cuenca.

*“...En **Cañete** y sus inmediaciones ha quedado alguna fuerza protegiendo la fortificación del pueblo, y si se les deja concluir la principian en seguida la del castillo de **Cañada del Hoyo**, distante cuatro leguas de esta ciudad, que está también acordada por Cabrera después de haberlo reconocido por sí mismo. Si lo consiguen tiene **Moya** que sucumbir por necesidad, y esta capital corre gran riesgo, ...*

*-Él sabía que había entrado en esta provincia pasando el Tajo por **Trillo**: sabía, pues así lo manifestaba, que Forcadell estaba en las inmediaciones de esta capital: pues si de buena fe deseaba saber su paradero y encontrarlos, pudo haberse adelantado con sus tropas jornada y media, y en **Salvacañete**, **Ademuz** o **Moya** habría sabido el punto que ocupaban, y en otra jornada y media caer sobre ellos en **el Campillo**, y acaso destruirlos encerrados como los encontraba entre el **Cabriel** y el **Júcar**...”*

El 17 de junio **Moya** era atacada por Arévalo sin vencer su resistencia. Este militar carlista realizaba incursiones por Cuenca y Albacete desde su fortificación de Chelva.

Las tropas isabelinas, asentadas en la zona centro, procuraron contrarrestar con sus posiciones ya establecidas e incluso estableciendo otras que pudiesen servir de contraofensiva a los ataques carlistas. Así ocurrió con la fortificación del castillo de **Cañada del Hoyo**. Por una orden del Comandante General del ejército de Castilla la Nueva y zona Centro, dada en julio de 1839, se establecía la ejecución de obras y la firma y autorización de los costes. Las obras las realizaron gentes de los pueblos más próximos e intervinieron muchas personas por la necesidad de realizarlas cuanto antes.

52 El Eco del comercio. 26/5/1839, n.º 1.851, página 4. HDBN <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003108904&page=4&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el-10-2012)

En el Boletín Oficial de Cuenca, nº 56, de 12 de julio de 1839, el comunicado que daba D. Francisco de Narváez, Comandante en Jefe y Capitán General del ejército, en su estancia en el cuartel general de la provincia de Cuenca, situado esos días en la fortaleza de Cañada del Hoyo, diciendo:

“A todos los habitantes de la provincia de Cuenca.

*He forzado a los enemigos a levantar el bloqueo de **Moya**; he abastecido tan importante punto para algunos meses; he demostrado su nulidad a la facción en el enfrentamiento tenido lugar en **Salinas del Manzano**, a los pies de su **castillo de la Magdalena**; en el corto espacio de tiempo de ocho días, he levantado una fortificación sobre las ruinas del antiguo castillo de Cañada, capaz ya con una pequeña guarnición de resistir a las facciones unidas de Aragón.*

Con ella está defendida vuestra capital, la subsistencia del ejército asegurada. Por ello me marchó dejando ahora todo en el orden esperado.

Francisco Narváez. Cuartel General de Cañada. 13 de julio de 1839⁵³ (Romero Saiz, 1993, p 60).”

El 14 de julio hubo un enfrentamiento entre las fuerzas carlistas y los cristinos de la guarnición de **Cañada del Hoyo**, venciendo los cristinos y obligando a los carlistas a ocupar solamente la circunscripción de Cañete.

El 6 de Agosto acción en **Salvacañete**⁵⁴. El 24 de agosto Cabrera estaba en Alpuente cuando se enteró que la división Cristina que recorría la provincia de Cuenca, comandada por D. José Ortiz, se encontraba entre Cañete y **Castielfabib**. Envío a su ayudante **Ojeda** a Aragón a por tropas y acudieron varios lugartenientes **Polo**, **Forcadell** y **Balmaseda**, partiendo el 28 de agosto las tropas desde Chelva, donde quedó **Arévalo** con sus hombres, llegando algunos escuadrones a la provincia de Cuenca en espera de los refuerzos provenientes de Aragón. El 31 de agosto un espía comunicó a Cabrera que los cristinos se habían acantonado en Carboneras de Guadazaón y allí se dirigió.

Tuvo lugar una feroz batalla en **Carboneras**⁵⁵ (GOEBEN A V, 1966, p 253) y sus alrededores y los carlistas consiguieron desalojar a los cristinos, dejando tras de sí prisioneros, muertos, casas derruidas y horror en los dos bandos. Era el 1 de septiembre de 1839 y los muertos, heridos y prisioneros de ambos bandos se contaban por cientos. Terminada la lucha las tropas vencedoras marcharían hacia Cuenca llevando material y prisioneros, mientras parte de la tropa, junto al mariscal Von Goeben marcharían en otra dirección, tomado ruta hacia Cañete. El panorama que quedó en Carboneras tras la batalla era desalentador, según Von Goeben *“quedaba un montón de escombros donde solo se lazaba la iglesia y cuatro casas. Terriblemente mutilado por el fuego yacía un número de cadáveres que producía horror bajo los escombros empapados en sangre y alrededor columnas de humo y enormes llamas.”*

Los carlistas llegarán a Cañete, donde reorganizaron sus tropas, junto a un destacamento de zapadores y allí descansaron en compañía de **Arévalo**, hospedados

53 Documento aportado por ROMERO SÁIZ, M.- en “Las Guerras Carlistas en Tierra de Cuenca. 1833-1876”, Cuenca 1993, págs 60-61.

54 Op cit. FERRER, M., TEJERA, D. y ACEDO, J.F., “Historia del tradicionalismo español”, tomo XVI, cap. VIII, en marzo combate en Santa Cruz de Moya, el 6 de Agosto acción en Salvacañete, Cabrera en págs. 162 y 163.

55 GOEBEN, Augusto Von, “Cuatro años en España. (1836-1840)”, Pamplona, 1966.

en casa del alcalde que era leal a la causa carlista, según el **coronel Gil**, prepararon el viaje hacia Morella.

Además de las acciones de **Cañete**, **Salvacañete**, **Santa Cruz de Moya**, **Moya** y **Carboneras de Guadazaón** también en 1839 habrá acciones carlistas en **Zafrilla**, **Huerta del Marquesado**, **Pajarón** y **Valdemoro**.

Año 1840

A finales de 1839 en Cuenca se elaboran unas listas de todas aquellas familias y de los rebeldes alistados en las filas de D. Carlos. El 5 de enero de 1840 se lanza un bando expulsando a esas familias y publicando los nombres de los rebeldes conocidos. El archivo municipal de Cuenca y los legajos de esa época nos informan ampliamente de estas expulsiones y de las personas expulsadas⁵⁶.

Como represalia por estas expulsiones los carlistas hicieron lo mismo en sus dominios. El 4 de febrero de este año el gobernador de la plaza carlista de Cañete **D. Heliodoro Gil**, envió a los pueblos de las inmediaciones una comunicación imponiendo penas de muerte a los ayuntamientos que no formasen listas de las personas que tenían parientes en las filas de la Reina, para sacarlos de la población y enviarlos a los pueblos que ocupaban las tropas de Espartero, en represalia por las medidas tomadas en lugares donde gobernaban las tropas cristinas como sucedía en Cuenca. Por estos días también una columna carlista, al mando de **José Chambonet**, recorría y saqueaba los pueblos del Tajo, recogiendo cabezas de ganado y joyas para abastecer a la población carlista de la zona. Junto a los víveres traían presos a aquellos alcaldes o autoridades que se negaban a colaborar. Durante algún tiempo **Cañete** fue el azote de la zona centro⁵⁷ (Romero Sáiz M, 1977, p 107).

Entre febrero y julio la prensa de la época recoge varias acciones de la partida realista de **Salvacañete** comandada por el sargento D. Manuel Perea.

*“CUENCA⁵⁸ (El Eco del Comercio, 1840, nº 2129,p 3) 21 de febrero. Son las tres y media de la tarde y entran en este momento la partida de movilizados de **Salvacañete** que son seis o siete los que la componen actualmente, y traen prisionero al comandante de armas faccioso de **Tejadillos** que han cogido bajo los muros de Cañete. Y en esta salida han hecho también prisioneros dos capellanes frailes secularizados en la Puebla de San Miguel o sus inmediaciones, que han conducido a **Moya**: un capitán de C. M. de Forcadell. y otro capellán de un regimiento.”*

Acción de la partida de Salvacañete en las inmediaciones de Campillo de Alto-buey⁵⁹ (El Guardia Nacional, 15/5/1840.p 4)

“Teruel 30 de abril.

⁵⁶ A. M. C: Leg 1198. Exp. 1.

⁵⁷ ROMERO SÁIZ, Miguel, “*Cañete, Historia y Leyenda*”, Cuenca, 1977, pág 107.

⁵⁸ El Eco del comercio. 28/2/1840, n.º 2.129, página 3. HDBNE <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003121630&page=3&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 8-10-2012)

⁵⁹ El Guardia nacional (Barcelona). 15/5/1840, página 4.HDBNE. <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0004130273&page=4&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 8-10-2012)

Beteta y Cañete⁶⁰ están bloqueados, y dicen los de Ademuz⁶¹ (López Marín, 2008, pág. 8) que se oye fuego de cañón. Manuel Perea de Salvacañete, jefe de una partida ha cogido en el Campillo en la provincia de Cuenca mil boinas, cuarenta capas para oficiales, varios efectos y cuatro señoras que dicen ser la familia de Balmaseda.”

Otra acción de la misma partida de movilizados de Salvacañete en **Enguñdanos** y **La Tova**.

“El capitán general de Castilla la Nueva manifiesta en 5 de junio en referencia al comandante general de Guadalajara, que el sargento Manuel Perea, con la partida de su mando, compuesta de movilizados de Salvacañete, sorprendió en los pueblos de Enguñdanos y La Tova unas partidas facciosas, habiendo dado muerte en el primero a un capitán, un sargento y dos soldados; y en el segundo a un teniente, un sargento y seis de la última clase, cogiéndoles nueve caballos o yeguas, tres lanzas, tres sables y seis armas de fuego, habiéndose presentado además en Cuenca procedentes de Beteta tres facciosos”.

El general cristino Aspiroz era el más activo recorriendo toda la zona levantina y centro. Por el mando carlista, desde Morella se reorganizaban los generales de Cabrera y de allí salieron **Llangostera** y **Polo**, dejando solo a **Forcadell** al lado del general. Pensaron dirigir hacia Castilla una expedición de 1.700 infantes y 1.500 jinetes al mando del brigadier Arnau. Esta columna inició sus movimientos hacia las provincias de Cuenca y Albacete, bajo la atenta vigilancia de 5 batallones y 6 escuadrones cristinos. El brigadier se estableció en **Santa María del Campo**, obligando a las poblaciones limítrofes a pagar contribuciones. Posteriormente marchó a **Beteta**, entrando en su fuerte el 14 de febrero. Esta expedición tuvo un enorme éxito, del cual hablaron los diarios carlistas, atribuyéndolo a la crudeza del tiempo que impedía que los cristinos pudiesen seguirlos y al apoyo de los fuertes carlistas de **Cañete** y **Beteta**. Con el inmenso botín recogido regresaron al interior del Maestrazgo⁶² (Mariano T, 1939, p 191-192).

En su vuelta hacia la línea del Turia, Arnau pasó por **Carboneras**, **Cardenete** y



Castillo de Castielfabib una de las fortalezas carlistas cerca de la línea del Turia. Foto M. López Marín.

⁶⁰ Beteta y Cañete eran dos importantes fuertes carlistas que controlaban la frontera entre Castilla, Aragón y Valencia. Fueron mandados fortificar por Cabrera dada su importancia estratégica en la zona.

⁶¹ Los de Ademuz se han dedicado durante varios siglos al trabajo de arrieros y recorrían esta zona con sus productos. Ellos podían informar del estado en que estaban las poblaciones en esta época y del movimiento de las tropas.

⁶² Op. Cit. Mariano, Tomás. “Cabrera”, 1939 Págs. 191-192.

Víllora, donde encontró cierta resistencia entre un grupo de defensores de la Reina. No obstante los venció y entró en la población incendiándola y llegando hasta su fortaleza, donde permaneció varios días observando su situación. Como consecuencia de esta acción algunas casas quedaron dañadas y la fortaleza destruida. Aunque el pueblo de Víllora pidió ayuda a Cuenca no se la pudieron dar porque en estos momentos se hacían arreglos en la capital y no se podía desviar dinero a otro lugar.

Mientras tanto, Cabrera cayó enfermo durante algún tiempo y sus soldados se olvidaron de los acontecimientos bélicos. Cuando se supo que el general había mejorado las manifestaciones de alegría en los lugares donde había fuertes carlistas eran patentes, oficiándose Te-Deum en la iglesia como ocurrió en Cañete o disparando salvas de artillería como en el fuerte de **Beteta**.

En 1840 las fuerzas carlistas tenían muchas dificultades para mantener su administración e intendencia. En enero de 1840 recibieron los soldados carlistas que se encontraban en nuestras tierras el sueldo de abril anterior. Los víveres llegaban a los puestos del frente con dificultades. En lo único que estaban mejor abastecidos era en armamento porque durante varios meses se encargó Cabrera de tener bien preparados sus puntos fuertes como ocurría con la artillería de Cañete y Beteta.

Las fortificaciones de la línea del Turia y en Castilla eran dirigidas por el capitán carlista **D. Manuel Brusco**, con solo dos compañías de zapadores al haber sido hecho prisionero el teniente de ingenieros **Aparicio** y sus hombres. Brusco envió un comunicado al general Cabrera, que entonces descansaba en Mora de Ebro, para ser abastecido de armas y hombres para las fortalezas que tenía a su cuidado. Eran las de **Bejís, El Collado, Alpuente, Castielfabib, Cañete y Beteta**.

En marzo, el mariscal de campo **Von Goeben**, volvía nuevamente a Castilla desde el Norte, junto al oficial Matías, enviado por **Brusco**. La columna carlista llegó al fuerte de **Castielfabib** y desde allí se dirigió a Cañete, donde llegaron el 30 de marzo, siendo cordialmente recibidos por el capitán Brusco y el teniente Norma, conociendo en la visita a algunos vecinos afines al carlismo, como la familia Jiménez que acogieron a Von Goeben en su casa. Mientras tanto en la zona levantina, la división **Tallada** que había sido aniquilada, obligó a **Arnau** a formar una nueva con sede en **Chelva**. En la zona próxima a Guadalajara, Cabrera había fortificado Beteta como punto estratégico en la zona. Las obras de acondicionamiento fueron dirigidas por **Balmaseda** y los habitantes fueron obligados durante un mes a abandonar sus faenas agrícolas y trabajar ocho horas diarias para realizar parte de la muralla.

Las líneas defensivas carlistas estaban organizadas de esta manera: Cañete por el coronel **Heliodoro Gil**, gobernador de la misma, Beteta por el brigadier **Balmaseda**, hasta entonces comandante general de Castilla la Vieja nombrado por D. Carlos. En la línea del Turia dirigía las operaciones el brigadier **Palacios**. Estos tres jefes, Gil



Castillo de Rochafalda en Beteta. Foto M. López Marín.

Balmaseda y Palacios se reunieron en Cañete por orden de Cabrera para establecer un pacto de socorro mutuo en caso de necesidad.

El coronel **Gil**, en Cañete, tenía que defender su fortaleza solamente con un batallón de Castilla, recién formado, compuesto de 700 reclutas del pueblo y localidades próximas, los restantes batallones estaban compuestos por voluntarios. No estaban armados más que 4 compañías, de las cuales, la primera se encontraba en **Castielfabib**. Además había formado una guerrilla como base de otro batallón, que contaba con unos 250 voluntarios en dos compañías, armados parcialmente con fusiles y un escuadrón de cosacos. El corazón de la fuerza lo formaban 40 muchachos de los batallones de Tortosa que se habían quedado enfermos en la última expedición de **Polo** y que una vez recuperados estaban al mando de un capitán de brigada llamado **José Echevarría**.

Con estas tropas a su mando, 650 hombres y 80 caballos armados y unos 400



Castillo de Tejada la vieja (Garaballa). Foto José Saiz Valero.

desarmados el **coronel Gil** dominaba toda la provincia de Cuenca y hacía de paso incursiones hasta muy dentro de Aragón e incluso, de la Mancha, recogiendo víveres, ganado y trigo, al igual que contribuciones, muy necesitadas para el sueldo de los suyos que no recibían nada de la intendencia carlista. A muchos de los habitantes de la zona, que no habían querido alistarse en la causa carlista, los envió a la construcción de fortificaciones.

Cerca de Cañete, en **Garaballa**, había unos 50 carlistas en su fortaleza estratégicamente situada a unos dos o tres kilómetros de la población. Esta fortaleza servía de refugio a avanzadillas carlistas que se dedicaban a realizar correrías de recaudación, avisar de posibles partidas de cristinos y ayudar por la retaguardia. Los mandaba un tal capitán **Carlos** y apenas contaban con artillería aunque estaban bien armados.

En julio de 1840 está documentada una acción de la columna realista del **Cabriel**, con sede en Requena, en el pueblo de **Camporrobes**⁶³ (El Eco del Comercio, nº 2256, 1840, p 1).

“CUENCA 9 de julio.—El día 4 fue muerto en Campo-Robles al descolgarse por un tejado para huir, el sargento Gregorio Gómez, célebre por sus iniquidades. El día 2 fue también alcanzado el Pimentero en la casa del Collado, habiendo sido muerto en este encuentro un titulado coronel llamado Balverga y un trompeta: el hermano de aquel cabecilla, conocido por Aquilino Andrés, tan malvado como él, fue hecho prisionero y fusilado en Utiel, prorrumpiendo en vivas a Carlos y en denuestos a nuestras reinas al sufrir el castigo.

Estos sucesos favorables se deben al comandante de la columna del Gabriel don Pascual Pérez.”

FORTIFICACIÓN DE CAÑETE Y ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS EN SALVACAÑETE RELACIONADOS CON ESTA FORTIFICACIÓN

A mediados de abril se comienza la fortificación de Cañete, encargada a Augusto Von Goeben. Este militar del cuerpo de ingenieros y autor de unas excelentes memorias de su paso por la 1ª guerra carlista llegó a alcanzar el título de Mariscal de Campo. Tras visitar **Castielfabib** con el teniente Losada y las fortificaciones del Turia, regresó a Cañete para ocuparse de su fortificación. En sus memorias cuenta con detalle todos los trabajos de fortificación llenos de curiosos detalles, algunos de los cuales destacamos.

“.....Por ello nos pusimos rápidamente a preparar una fábrica de pólvora, horno de fundición dentro del recinto del castillo y también fundición de balas, a pesar de las dificultades y maldiciones de algunos soldados y habitantes. Producimos una importante cantidad de pólvora, aunque basta, pero suficiente e igual que la que Balmaseda fabricó en Beteta. Curiosamente, de algunas vidrieras inutilizadas del pueblo y de los pueblos de alrededor pudimos hacer unas seiscientas granadas de cristal, que con una carga ligera eran muy mortíferas contra el asalto. Llegamos, incluso, a fundir algunos cañones pesados, y aunque transportamos unas veintitrés campanas para su fundición, con las propias lamentaciones de los curas que veían saqueadas sus iglesias, al fundirse también los tubos de sus órganos y botones de uniformes, no pudimos conseguir toda la munición que hubiéramos deseado ya que nos llegó antes el ataque cristino. Yo mismo confeccioné el molde para esos botones reglamentarios de una piedra blanda que se obtenía de un barranco próximo a Salvacañete.

⁶³ Op cit El Eco del comercio. 13/7/1840, n.º 2.265, página 1.HDBNE (Descargado el 8-10-2012) <<http://hemeroteca-digital.bne.es/issue.vm?id=0003128078&page=1&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>>



Castillo de Cañete. Foto M. López Marín.

*Con objetivo de mantener el armamento necesario para los reclutas, se impuso a padres y parientes de los desertores como castigo, la entrega de un cierto número de fusiles o varas de paño que traían de las fortificaciones enemigas y del interior del reino, ya que sino se le confiscan los bienes. Recuerdo como Faustino Saiz, vecino de **Salinas del Manzano**, se le obligó a traer diez fusiles en compensación por no haber querido colaborar en la fortificación de Cañete, y al cabo de doce días regresó con seis y herido en un brazo, sin que nos dijese donde los había obtenido.*

*Pero aún seguían faltando numerosas cosas necesarias para mantener la seguridad en caso de estar sitiados. Faltaban herramientas, sacos de arena, y algunas otras cosas, por lo que decidí yo el encargado por mi cometido de obtener. Con 40 zapadores, 25 soldados de infantería y 10 cosacos, salí de **Cañete**, penetrando profundamente en Aragón, y ocupando Albarracín, fortificada anteriormente por los cristinos, y pasé rozando las murallas de Teruel. Después de once días de marcha regresé nuevamente a Cañete con 53 mulos de carga y después de haber recorrido 120 leguas de distancia y visitado 50 localidades. Había tenido que enfrentarme a dos guerrillas enemigas, haciéndoles nueve prisioneros que traje conmigo y pudimos escapar de 300 hombres que nos persiguieron, **gracias a unos habitantes de Salvacañete que me ayudaron a pasar por Torreforte y su valle**, para llegar a Cañete sin ser visto.*

*Mientras yo hice esta salida, el teniente **Norma** con un grupo de soldados salió hacia el sur consiguiendo un gran botín al ampararse en la noche, y apresando un espía cuya cabeza fue colocada en una larga pértiga, por orden del coronel **Gil**, cerca de **la casa ayuntamiento de su lugar natal Salvacañete**.⁶⁴ (VON GOEBEN A, 1966, p 423).*

64 Op. Cita. VON GOEBEN, Augusto, "Cuatro años en España. (1836-1840)", Pamplona, 1966, pags 422-426.

De este asesinato atroz cometido en Salvacañete por orden del coronel Heliodoro Gil, jefe de la fortaleza de Cañete da cuenta la publicación⁶⁵ (El Eco del Comercio, 1840, nº 2265, p 1) y con noticia fechada en Cuenca el 9-7-1840.

*“El gobernador faccioso de Cañete don Heliodoro Gil, acerca del cual se duda si fue hecho prisionero por los nacionales de Daroca, o si se presentó viendo que se le iba a los alcances, entre las muchas atrocidades que tiene a su cargo, cometió pocos días antes de evacuar la plaza el crimen horrendo de obligar a Ambrosio Marín a cortar la cabeza con una hacha al desgraciado nacional de la **partida de Salvacañete** Joaquín Hernández, dando en seguida la orden de que el ejecutor fuese también fusilado. ¿Y quedarán impunes estas atrocidades a la sombra de un indulto que en todo caso solo puede comprender el delito de infidencia?”.*

Continúa la narración de Von Goeben contando la desertión de unos cincuenta zapadores que escaparon por la Puerta del Rey. Los persiguió hasta la Mancha, atravesando toda la provincia de Cuenca, recaudando contribuciones y el 27 de abril regresó con un importante botín a **Cañete**. Posteriormente varios soldados más pretendieron desertar y fueron fusilados.

ÚLTIMOS MESES DE LA 1ª GUERRA CARLISTA POR LA ZONA DE CAÑETE.

El 30 de mayo Espartero entró en Morella y se firmaría el convenio de Vergara, tomándose diferentes medidas en los distintos puntos del país.

La situación de las tropas carlistas en el interior era cada vez más crítica. La caída de Morella solo la conocían los jefes y oficiales pero las desertiones de soldados eran cada vez más frecuentes, sobre todo entre los afincados en la fortaleza de **Cañete**. Los jefes habían hablado de evacuar la fortaleza e incluso algunos de estos como Norma y Brusco tenían el propósito de echarse al monte y luchar en guerrillas. Sin embargo al final se adoptó la decisión de permanecer en Cañete y defender la fortaleza hasta la muerte. Hubo movimientos diversos de oficiales. **Brusco** y el **capitán Echevarría** marcharon a **Castielfabib**, donde se unió Palacios, con el que venían tres batallones de Valencia. Von Goeben se dirigió a Beteta, donde llegó el 9 de junio para disponer lo necesario para su defensa. **Balmaseda** marchó desde Beteta hacia el interior de Castilla atravesando Soria y llegando casi hasta Burgos. Se recibieron órdenes de abandonar la fortificación de Beteta, fortificación que sería volada cuando no quedase nadie dentro. Era el 12 de junio. El 15 Beteta sería ocupada por el ejército cristino.

EL GENERAL CRISTINO ASPIROZ LLEGA A SALVACAÑETE Y DESDE ALLÍ SE DIRIGE HACIA CAÑETE, OBLIGANDO A LOS CARLISTAS A ABANDONAR LA FORTALEZA.

Mientras tanto en Cañete siguieron las desertiones. El 10 de junio se fugaron el primer comandante y capitanes del tercer batallón denominado del Cid, con un sargento

⁶⁵ El Eco del comercio. 13/7/1840, n.º 2.265, página 1.HDBN <<http://hemerotecadigital.bne.es/issue.vm?id=0003128078&page=1&search=Salvaca%C3%B1ete&lang=es>> (Descargado el 8-10-2012)

y dos soldados. Nos cuenta Von Goeben, que enterado de las pretensiones suicidas del mando carlista respecto de Cañete decidió volver en su ayuda a pesar del poco tiempo que quedaba para que las tropas isabelinas llegaran allí. El 15 de junio se encontraba en Beteta, ya ocupada por los cristinos. Por la tarde marchó a **Checa**, rodeando 12 leguas y desde allí se dirigió a Cañete. Entre **Checa** y **Griegos** perdió varios hombres quedándose solamente con dos asistentes y un ordenanza. Y, ya, llegando a Cañete desertaron sus dos asistentes llevándose las mulas con las mochilas.

*“Cuando cruzamos un valle, llamado por los habitantes de la zona **el Vallecillo**, un aldeano nos avisó que en **Salvacañete**, muy próximo adonde nos encontrábamos, estaban 6000 cristinos al mando del general **Aspiroz**, preparando el ataque a Cañete. Aceleramos el paso para intentar llegar a la desgraciada fortaleza y avisar de lo que se les aproximaba. Cuando habíamos andado unas dos horas, el campesino que nos guiaba nos avisó que a muy pocos metros delante de nosotros se encontraban bastantes soldados, que comenzaron a disparar en el momento que nos vieron. La situación era trágica para nosotros, ya que había centenares de soldados enemigos alrededor nuestro y temíamos lo peor. Agachados, después de que nuestros caballos y mulos habían huido ante el estruendo, intentábamos aguantar hasta que llegase la noche y poder entre la maleza y la ayuda del aldeano, tener posibilidades de huida. Se llamaba el buen hombre Anastasio Jiménez y él junto a su amable mujer, que desde Cañete nos trajo comida, nos salvaron la vida a Marcos, mi ayudante y a mí. Ella fue la que nos comunicó que Cañete estaba evacuado de carlistas, que habían huido ante la llegada de tropas de la Reina. Respiré alegremente de la situación y una gran tranquilidad llenó mi corazón. Por fin se habían podido salvar⁶⁶ (VON GOEBEN A, 1966, p 446)”.*

El 17 de junio de 1840 la guarnición de Cañete abandonaba la población donde solamente había permanecido el valiente **coronel Gil** y una pequeña guarnición fiel a sus ideales. Las tropas cristinas se acercaban desde **Salvacañete** y un pequeño destacamento desde Cuenca. Nos dice Pirala, que ese mismo día 17 de junio huyó la guarnición y fue ocupado aquel fuerte que en otras circunstancias hubiese requerido mucha sangre y un gran asedio. Se cogieron 52 prisioneros, cuatro piezas de artillería y abundantes víveres de todas clases.

En Cuenca hubo celebraciones y bailes por las victorias sobre los carlistas en Cañete y Beteta. En total ascendieron los gastos a 3740 reales entre refrescos, dulces, jornales para habilitar el teatro para bailes, cera y aceite y por los gastos de comisión para ir a felicitar al general Aspiroz, artífice del triunfo⁶⁷.

El coronel Gil marchó a Beteta y en Tragacete fueron alcanzados por las tropas de Balboa. Dicho coronel desligó a sus soldados de su deber y les comunicó que cada uno regresase a casa por sus medios y él decidió marchar a Cuenca para entregarse. Brusco como extranjero fue a Zaragoza a recoger su pasaporte y Von Goeben recibió la orden del gobernador de Teruel para que aconsejase a todo carlista la rendición. Al final el 25 de junio llegaba a Teruel.

En **Torrefuerte** actuaría el jefe de partida **Jiménez**.

⁶⁶ Óp. Cita. VON GOEBEN Augusto, “Cuatro años en España. (1836-1840)”, Pamplona, 1966, págs. 446-447.
⁶⁷ Archivo Municipal de Cuenca AMC. Leg. 696. Exp. 7.

BIBLIOGRAFÍA UTILIZADA

- ARCHIVO MUNICIPAL DE CUENCA (AMC) Legajo 1263, Exp 1, Leg. 1266.
Exp. 2, Leg 1198, Exp. 1
- BALLESTEROS VIANA, M., *Historia de Utiel*, 3ª edic., Utiel, Ayuntamiento, 1988.
- BAROJA, Ricardo, “*Gentes del 98*”, edit. Juventud, 1952, 188 págs., se pueden descargar parte de estas referencias en www.cervantesvirtual.es.
- BAROJA, Pío, “*Memorias de un hombre de acción*”, “*Los recursos de la Astucia*”, tomo V, cubierta de Ricardo Baroja, editorial Caro Raggio, edición conmemorativa del centenario del nacimiento del autor, Madrid 1976, *La nave de los locos*, edit. Caro Raggio, 1925, 395 págs.
- DE CÓRDOBA, Buenaventura, *Vida Militar y Política de Cabrera*, tomo II, imprenta y fundición de Eusebio Aguado, Madrid, 1845.
- DEL BURGO, Jaime, *Bibliografía de las guerras carlistas y de las luchas políticas del siglo XIX. Antecedente desde 1814 y apéndice hasta 1836*, Pamplona, 1955, 3 volúmenes.
- EL ECO DEL COMERCIO. Periódico. Varios números que hablan de la 1ª Guerra Carlista entre 1936 y 1940. Descargados de la Hemeroteca Digital de la Biblioteca Nacional de España (HDBNE).
- EL ESPAÑOL, Periódico de Madrid. Diversos números desde 1936. HDBNE.
- EL GUARDIA NACIONAL, Periódico de Barcelona. Varios números desde 1836. HDBNE.
- EL RESTAURADOR FARMACÉUTICO: Periódico oficial de la Sociedad farmacéutica de socorros mutuos, del colegio de Farmacéuticos de Madrid y de la Asociación Filantrópica Farmacéutica, Director D Quintín Chiarlone. Imprenta de José M. Ducazcal, Madrid 1865, Universidad Central Facultad de Farmacia, Biblioteca, R 109964.
- FERRER, M., TEJERA, D. y ACEDO, J.F., “*Historia del tradicionalismo español*”, Sevilla, 1941-1959; 30 tomos, historia muy completa, con bastante aporte documental y extensa bibliografía por capítulos.
- FLORÍA, B. y VENTURA, J., “*Historia de España*” PLAZA Y JANÉS Editores, Barcelona, 1976, vol. IV.
- GONZÁLEZ, F. “*Historia de la Guerra civil y de los partidos liberal y carlista*” PIRALA A., Madrid 1984, 3 volúmenes.
- GRUPO DE INVESTIGACIÓN DE MOYA, “*Moya, Estudios y documentos I*”, Cuenca, Diputación, 1996, Pág. 305.
- LA ESTAFETA (Madrid, 1837), Periódico Varios Números descargados de HDBN.
- LICNOWSKY, F., *Recuerdos de la guerra carlista*, Madrid, 1942.

- LOPEZ MARÍN. M., *Salvacañete: su historia y sus gentes*, Ayuntamiento, Salvacañete 2004; 839 pags. "Las guerras carlistas 1833-1876", págs. 282-319; artículo "Acciones para defender la frontera entre Cuenca, Teruel y Valencia de las tropas carlistas decretadas por el gobernador General de Cuenca D. Domingo Aristizabal". Revista MOYA n.º 38, julio 2013, págs. 7-10; también disponible en la sección de historia de la web de Salvacañete <www.salvacanete.es> "Los Baroja en Salvacañete y en las Tierras de Moya"; trabajo en parte inédito, edic. en ordenador, 14 págs., hay un artículo publicado en el Libro de Fiestas de Salvacañete, año 2011 y en la Revista Moya, "Relaciones entre Salvacañete y el Rincón de Ademuz", 40 págs, trabajo inédito, edic. en ordenador; preparado con motivo del I SIMPOSIUM "CRUZ DE LOS TRES REINOS", Ademuz, 2008.
- MADOZ, Pascual, "Diccionario Geográfico-Estadístico de España y sus posesiones de ultramar" Ámbito Ediciones, Valladolid, 1967, Información sobre Moya.
- PÉREZ GALDÓS, Benito, *Episodios Nacionales* "La Estafeta Romántica", cap XXXV, hay versión para imprimir en la página web <es.wikisource.org/wiki/La_estafeta_romantica> (descargada el 15-07-08)
- PIRALA, Antonio, "Historia de la guerra civil y de los partidos liberal y carlista, con la historia de la regencia de Espartero", Madrid, 1989, 3 vol.
- ROMERO SÁIZ, Miguel, "Las guerras carlistas en Tierra de Cuenca. 1833-1876" Cuenca 1993. "Cañete, historia y leyenda", edic. del autor; Cuenca, 1985.
- TOMÁS, M., "Ramón Cabrera", edit. Juventud, 1939.
- VON GOEBEN, Augusto; "Cuatro años en España. (1836-1840)", Pamplona, 1966.

SIGLAS UTILIZADAS

AMC Archivo municipal de Cuenca

AMS Archivo municipal de Salvacañete

BOPC Boletín oficial de la provincia de Cuenca.

BOPV Boletín Oficial de la provincia de Valencia

BOPT Boletín Oficial provincia de Teruel.

HDBNE Hemeroteca digital de la Biblioteca Nacional de España.